

TEATROS del CANAL 2025/2026

AMOS GITAI
Golem

Teatro

5, 6 y 7 de marzo



©SIMON GOSELLIN



Comunidad
de Madrid

Sala Roja Concha Velasco / 5 y 6 de marzo - 20.00 h
7 de marzo - 17.00 h



País: Francia

Idiomas: francés, yiddish, alemán, inglés, árabe, español, hebreo, ladino y ruso (con sobretítulos en español)

Duración: 2 h y 15 min (sin intermedio)

Texto: Amos Gitai y Marie-José Sanselme

Director: Amos Gitai

Con: Irène Jacob, Bahira Ablassi, Pini Mittelman, Laurent Naouri, Menashe Noy, Minas Qarawany y Anne-Laure Ségla

Músicos: Alexey Kochetkov (violín y sintetizadores),

Kioomars Musayyebi (santur), Florian Pichlbauer (piano)

Cantantes: Lucy Page, Zoé Fouray, Sophie Leleu (voz y arpa)

y Marie Picaut

Investigación: Rivka Markovizky Gitai

Asistentes de dirección: Céline Bodis y Talia de Vries

Iluminación: Jean Kalman, asistida por Juliette de Charnacé

Sonido: Éric Neveux

Escenografía: Amos Gitai, asistido por Sara Arneberg Gitai

Peluquería y maquillaje: Cécile Kretschmar, asistida por Jean Ritz

Vestuario: Fanny Brouste, asistida por Isabelle Flosi

Pátina para el vestuario: Emmanuelle Sanvoisin

Vídeo: Laurent Truchot

Asesor musical y director del coro: Richard Wilberforce

Preparación y operación de sobretítulos: Katharina Bader

Asesor y entrenador de yiddish: Shahar Fineberg

Construcción de atrezzo, vestuario y escenografía: talleres de La Colline

Una producción del Théâtre National de La Colline – París

Agradecimientos: Kelly Claudette, Nadia Déhan-Rotschild, Céleste Girot, Théâtre du Châtelet, Yitskhov Niborski y Cécile Trémolières

Representante en España: Pilar de Yzaguirre, Ysarca Arts Promotion

Infinidad de variaciones

En mis películas, al igual que en el teatro, suelo incorporar textos literarios. No se trata de una adaptación. Me interesa la cuestión de la interpretación, por usar la expresión francesa que se usa para los actores. Se trata, según el espíritu talmúdico, de la interpretación, de nuevos significados, de la confrontación con los antiguos, de las maneras de reforzar la memoria, de exponer contradicciones; todas estas son formas de interpretación.

Para mí, los textos teológicos —o mejor aún: textos arcaicos, ya que, al no ser religioso, no reconozco su naturaleza divina— logran codificar y descifrar reflexiones humanas que siguen vigentes hoy en día. Me conmueve mucho esta gran sabiduría y observación de la naturaleza humana, que data de una época en la que no teníamos todos estos aparatos tecnológicos, todas estas máquinas que nos rodean y a las que atribuimos la capacidad de codificar y analizar los sentimientos humanos. Estas reflexiones de la humanidad siguen vigentes en cuestiones de ética, deseo, naturaleza humana, forma narrativa, etc. ¿Por qué no utilizar el cine y el teatro para reinterpretarlas?

¿Qué dice el mito del Golem si lo despojamos de la historia y la fábula? Es una leyenda creada por comunidades judías que viven en la diáspora y que han sufrido discriminación durante siglos. La identidad de estas comunidades se caracteriza por la diáspora. Esto puede explicar la sensación de transitoriedad en sus asentamientos: parecen soluciones temporales. Esta idea de “arquitectura temporal” también se ve reforzada por una condición social definida por restricciones legales, discriminación e incluso pogromos, una dislocación constante de las comunidades judías dentro de sociedades no judías durante siglos.



Déjanos tu opinión en este cuestionario:



Volviendo a la mitología, en este sentido, el Golem es una especie de parábola. Es un proyecto. Incluso diría que un proyecto artístico, sin la connotación pesada de esa palabra; un proyecto artístico en el sentido de que la cuestión del teatro debe surgir del propio proyecto. La idea inicial, de alguna manera, se libera del tema. Como me interesa pensar en este tema, sitúo, casi gráficamente, un punto en el espacio y le digo a mi cerebro que quiero hablar de él. ¿Por qué? No lo sé. Lleva tiempo. Luego, intento comprender, de diferentes maneras, por qué me interesa reflexionar sobre este punto. Quizás porque me resulta familiar, porque me dice algo, no sé exactamente qué.

Hay una dimensión obsesiva en cada obra. Dentro de esta obsesión, una figura —el creador— intenta instaurar, con los medios de su medio, un lenguaje capaz de codificar lo que repetirá de vez en cuando en una infinidad de variaciones, o al menos en un gran número de ellas, y escucha. Me refiero a escuchar el efecto que produce este ingrediente en particular. Por ejemplo, sonidos, música, textos, imágenes. Y observa, como en un experimento químico, en cierto modo, el impacto de un elemento del que tiene un conocimiento profundo en los términos generales de la ecuación.

Si comparamos una exposición, una pintura, un texto, una pieza musical, una película, con una ecuación matemática compuesta por diferentes variables que se intercambian, modulan, enfatizan, atenúan, eufemizan, se ponen en presencia de elementos desconocidos, preguntas sorprendentes, cuestiones temáticas, en esta gran ecuación general, las variables danzan entre sí, se permutan y crean nuevos significados. Algunos elementos son constantes: estos elementos fijos, a veces repetitivos, se cuestionan al ubicarlos en un nuevo contexto. Algunos resurgen constantemente, dejan rastros una y otra vez, y su misma repetición les confiere un cierto color, una cierta connotación, pero en una situación diferente.

Amos Gitai

